



Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de mayo de 2025
Español
Original: inglés

Carta de fecha 13 de mayo de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto un comunicado de prensa emitido por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno del Pakistán en respuesta a las provocadoras e incendiarias afirmaciones realizadas por el Primer Ministro de la India en su discurso de ayer, 12 de mayo de 2025 (véase el anexo).

Le agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento del Consejo de Seguridad en relación con el asunto titulado “La cuestión de India-Pakistán”.

(Firmado) Asim Iftikhar **Ahmad**



Anexo de la carta de fecha 13 de mayo de 2025 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas

El Pakistán rechaza las afirmaciones provocadoras e incendiarias del Primer Ministro de la India

El Pakistán rechaza categóricamente las provocadoras e incendiarias afirmaciones realizadas por el Primer Ministro de la India en su discurso de ayer. En un contexto de esfuerzos internacionales en pro de la paz y la estabilidad regionales, ese discurso representa una peligrosa escalada que se apoya en información errónea, oportunismo político y un flagrante desprecio por el derecho internacional. En el discurso se observa también una propensión a crear relatos distorsionados para justificar la agresión.

El Pakistán mantiene su compromiso con el reciente acuerdo de alto el fuego y está dando los pasos necesarios hacia la desescalada y la estabilidad regional. El logro de este alto el fuego fue facilitado por varios países amigos que nos contactaron con un mensaje de distensión. La descripción del Pakistán como un país frustrado y desesperado por conseguir un alto el fuego es otra flagrante mentira.

El ataque de Pahalgam se está explotando, sin pruebas creíbles, para calumniar al Pakistán, justificar el aventurerismo militar con un *casus belli* forzado, avanzar objetivos políticos internos, desviar la atención de las crecientes tensiones comunales y las violaciones de los derechos humanos en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente por la India, e insistir en el falso relato de una amenaza externa perpetua. Tras la agresión ilegal y no provocada de la India contra civiles pakistaníes inocentes bajo el falso pretexto del terrorismo, y pese a la contención del Pakistán, la India se comportó de manera imprudente y escaló la situación aún más al atacar las bases militares del Pakistán, con el riesgo de desatar una espiral incontrolable.

Las acciones de la India sientan un peligroso precedente de agresión y arrastran a toda la región a una situación límite. Es el reflejo de una mentalidad revisionista que pretende echar por tierra la estabilidad estratégica de Asia Meridional, sean cuales sean las consecuencias. Es más, la India está justificando el asesinato a sangre fría de civiles inocentes, en su mayoría mujeres y niños, así como su irresponsabilísima estrategia de riesgo calculado como “nueva normalidad” para la región.

El Pakistán rechaza de pleno esta idea. La “normalidad” sigue siendo no permitir que nadie desafíe los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, como ha demostrado ampliamente el Pakistán al defender con determinación su soberanía, su integridad territorial y la seguridad de su pueblo.

No se equivoquen, seguiremos de cerca las acciones y el comportamiento de la India en los próximos días. También instamos a la comunidad internacional a que haga lo mismo.

En consonancia con su derecho de legítima defensa, la respuesta del Pakistán a la agresión india fue medida y dirigida específicamente contra instalaciones militares. El Pakistán demostró su fuerza contra objetivos y capacidades militares indios. Es un hecho indiscutible y bien sabido, que no puede ser negado con información errónea y propaganda.

Las acciones ilegales y unilaterales de la India también se reflejan en su flagrante desprecio por la inviolabilidad de acuerdos vinculantes como el Tratado sobre las Aguas del Indo, por el que desde hace décadas se rigen los recursos hídricos

compartidos. El Pakistán adoptará todas las medidas necesarias para preservar sus derechos en virtud del Tratado.

El Pakistán es víctima del terrorismo directamente patrocinado por la India. Hemos sufrido mucho a causa de esta lacra. Nuestras contribuciones y sacrificios en la lucha mundial contra el terrorismo son bien conocidos.

El Pakistán siempre ha apoyado la resolución pacífica de la controversia sobre Jammu y Cachemira, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las aspiraciones del pueblo cachemir. En este sentido, reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos del Presidente Trump encaminados a la resolución de esta controversia, que sigue siendo una fuente de inestabilidad para Asia Meridional.

En esta era, la paz es la verdadera fuerza. El mundo no necesita militarismo teatral y grandilocuencia, sino un liderazgo maduro, cooperación regional y el respeto de las normas internacionales.

El Pakistán es una nación soberana con instituciones resilientes, una población comprometida y un papel mundialmente reconocido en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Sin embargo, nuestro compromiso con la paz no debe confundirse con debilidad. También se responderá con una determinación absoluta a toda agresión futura. Esperamos que la prioridad de la India sea la estabilidad regional y el bienestar de sus ciudadanos, por encima de un jingoísmo estrecho de miras y de motivación política.
